

Integración del pensamiento crítico y la toma de decisiones en la formación empresarial: experiencias en la Universidad de Manresa

Integration of critical thinking and decision-making in business education:
experiences at the university of Manresa

Marc Selgas-Cors¹
Uvic-UCC

Recibido: 20.08.2024
Aceptado: 15.10.2024

Resumen

Este artículo analiza la integración del pensamiento crítico y la toma de decisiones en los estudios de empresa de la Universidad de Manresa, centrándose en las experiencias de Ciclos Formativos de Grado Superior de Empresa. A partir de una revisión bibliográfica exhaustiva, se explora cómo la utilización de debates académicos, basados en nueve modelos teóricos, y la implementación de simulaciones prácticas pueden potenciar las competencias cognitivas y la capacidad de decisión de los estudiantes. Los debates se plantean como una herramienta fundamental para fomentar el análisis crítico a partir de lecturas dirigidas, mientras que las simulaciones permiten contextualizar las decisiones empresariales en entornos cambiantes y complejos. A través de casos prácticos aplicados durante las sesiones académicas, se miden los efectos de estas metodologías en el desarrollo de competencias específicas como la

¹ mselfgas@umanresa.cat
<https://orcid.org/0000-0002-3074-3310>

resolución de problemas, la creatividad y la toma de decisiones éticas. Los resultados obtenidos demuestran que la combinación de ambas estrategias pedagógicas favorece un aprendizaje más profundo y significativo, preparando a los alumnos para entornos profesionales altamente dinámicos e inciertos.

Palabras clave: pensamiento crítico, simulación, debate, formación profesional, aprendizaje activo, administración y finanzas, comercio internacional

Abstract

This article analyzes the integration of critical thinking and decision-making in business studies at the University of Manresa, focusing on the experiences of Higher Vocational Training Programs in Business. Based on a comprehensive literature review, it explores how the use of academic debates, grounded in nine theoretical models, and the implementation of practical simulations can enhance students' cognitive skills and decision-making abilities. Debates are presented as a fundamental tool for promoting critical analysis through guided readings, while simulations allow students to contextualize business decisions in changing and complex environments. Through practical case studies applied during academic sessions, the effects of these methodologies are measured in the development of specific skills such as problem-solving, creativity, and ethical decision-making. The results obtained demonstrate that the combination of both pedagogical strategies fosters deeper and more meaningful learning, preparing students for highly dynamic and uncertain professional environments.

Keywords: critical thinking, simulation, debate, vocational training, active learning, business administration and finance, international trade

1. Introducción

1.1. Contexto y justificación del estudio

El pensamiento crítico es una competencia clave en la formación de profesionales en el ámbito empresarial, ya que permite a los estudiantes no solo analizar y evaluar información, sino también desarrollar habilidades para la toma de decisiones informadas y éticas en contextos complejos (Facione, 2020; Paul & Elder, 2003). Esta competencia es especialmente relevante en los CFGS de Administración y Finanzas y de Comercio Internacional, donde los estudiantes deben ser capaces de gestionar información financiera, evaluar riesgos y oportunidades de mercado y tomar decisiones que impacten en las organizaciones de manera directa (Pithers & Soden, 2018).

En el contexto educativo actual, las metodologías tradicionales, centradas en la transmisión de conocimientos, resultan insuficientes para el desarrollo integral de estas habilidades. Investigaciones recientes sugieren que las metodologías activas, como el debate y la simulación, tienen un impacto significativo en el desarrollo del pensamiento crítico, favoreciendo un aprendizaje más significativo y contextualizado (Brookfield, 1987; Snyder & Snyder, 2020). Estas metodologías fomentan un entorno de aprendizaje dinámico, en el cual los estudiantes no solo adquieren conocimientos teóricos, sino que también los aplican en situaciones simuladas que reflejan escenarios empresariales reales (Fisher, 2011).

La formación profesional, y en particular los CFGS, requiere de un enfoque que trascienda la simple memorización de contenidos para centrarse en el desarrollo de competencias aplicables en el mundo laboral. En este sentido, la innovación metodológica en la educación es esencial para preparar a los estudiantes para los desafíos del mercado laboral actual, caracterizado por su complejidad y competitividad. El uso del debate y la simulación como herramientas pedagógicas permite a los alumnos experimentar, reflexionar y tomar decisiones en un entorno controlado, replicando los retos y responsabilidades que enfrentarán en sus futuras carreras profesionales (Kahneman, 2017).

La relevancia de estas metodologías ha sido evidenciada en diversos estudios que demuestran que los estudiantes que participan en actividades de debate y simulación desarrollan una mayor capacidad para analizar críticamente la información, argumentar de manera efectiva y colaborar con otros para alcanzar objetivos comunes (Jonassen & Grabowski, 2020; Lipman, 2012). Esto es particularmente importante en los programas de Administración y Finanzas y Comercio Internacional, donde las habilidades de análisis y negociación son fundamentales para el éxito profesional (Thayer-Bacon, 2000).

Además, algunos estudios en Europa y América Latina han demostrado que estas metodologías no solo mejoran las habilidades críticas de los estudiantes, sino que también incrementan su motivación y compromiso con el aprendizaje, aspectos clave para asegurar un rendimiento académico satisfactorio y una formación integral (Shriner, 2006). La implementación de estas técnicas en los CFGS de empresa de la Universidad de Manresa responde, por tanto, a la necesidad de alinear la educación profesional con las exigencias del mercado laboral actual y de preparar a los estudiantes con las competencias necesarias para adaptarse a contextos cambiantes y tomar decisiones éticas y estratégicas en su desempeño profesional.

1.2. Objetivo del estudio

El objetivo de este estudio es evaluar de manera precisa el impacto de la implementación de las metodologías del debate y la simulación en el desarrollo del pensamiento crítico y en los resultados de aprendizaje de los estudiantes de los CFGS de Administración y Finanzas y Comercio Internacional en la Universidad de Manresa. En un contexto educativo donde se busca formar profesionales capaces de analizar, evaluar y tomar decisiones estratégicas, estas metodologías se presentan como herramientas pedagógicas innovadoras que potencian habilidades críticas y prácticas fundamentales para el entorno empresarial (Facione, 2020; Brookfield, 1987).

El estudio se propone analizar de forma cuantitativa y cualitativa cómo estas metodologías influyen en la capacidad de los estudiantes para enfrentarse a problemas complejos y escenarios simulados que imitan situaciones reales del ámbito empresarial (Snyder & Snyder, 2020). Además, se busca determinar si la incorporación de estas técnicas de enseñanza activa mejora significativamente los resultados de aprendizaje en comparación con metodologías más tradicionales, centradas en la transmisión pasiva de conocimientos.

De esta manera, se pretende ofrecer evidencia empírica sobre la efectividad de estos enfoques para apoyar una reforma educativa en la formación profesional y alinearla con las exigencias del mercado laboral contemporáneo (Jonassen & Grabowski, 1993).

2. Marco teórico

2.1. Pensamiento crítico y su importancia en la educación empresarial

El pensamiento crítico se define como la habilidad de analizar, evaluar y sintetizar información de manera lógica y reflexiva, permitiendo a los individuos tomar decisiones informadas y resolver problemas complejos en diferentes contextos (Scriven & Paul, 2003). En el ámbito de la educación empresarial, esta competencia es esencial, ya que los estudiantes deben desarrollar la capacidad de analizar datos financieros, evaluar mercados y tomar decisiones estratégicas en entornos económicos dinámicos (Halpern, 2019). En los CFGS de Administración y Finanzas y Comercio Internacional, estas habilidades son particularmente relevantes, ya que los estudiantes se preparan para asumir roles que requieren precisión y un alto nivel de responsabilidad.

La importancia del pensamiento crítico en la educación profesional ha sido ampliamente documentada. Según Lipman (2012), la enseñanza de esta habilidad en contextos educativos fomenta la autonomía y la autoconfianza en los estudiantes, preparándolos para ser profesionales capaces de cuestionar y mejorar procesos en sus futuros entornos laborales. Esto es especialmente relevante en programas como los CFGS, donde se busca una formación

integral que vaya más allá de la adquisición de conocimientos técnicos, promoviendo el desarrollo de competencias transversales y aplicadas en situaciones reales (Elder, 2020). Estas experiencias permiten a los estudiantes de CFGS aplicar lo que han aprendido en clase a situaciones reales que se simulan, haciendo que su aprendizaje sea más rico y preparándolos mejor para lo que se van a encontrar en el mercado laboral. Además, el desarrollo del pensamiento crítico tiene un papel clave en cómo se toman decisiones éticas. Saber evaluar las consecuencias de las decisiones empresariales es esencial en el campo de la administración y las finanzas. Enseñar pensamiento crítico en los CFGS no solo ayuda a los estudiantes a manejar información complicada, sino que también les da las herramientas necesarias para pensar en las implicaciones éticas de lo que deciden, algo muy importante en el mundo empresarial actual.

La investigación de Kuhn y Dean (2004) sugiere que, en los programas de formación profesional, el fomento del pensamiento crítico mediante actividades como debates y simulaciones mejora significativamente los resultados de aprendizaje y la motivación de los estudiantes. Estos enfoques, que fomentan un aprendizaje más interactivo y cercano a la realidad, son especialmente útiles para los estudiantes de CFGS, ya que les permiten poner en práctica lo que han aprendido en clase en situaciones simuladas que imitan las dinámicas del mundo empresarial. Los estudiantes que se involucran en actividades enfocadas en desarrollar el pensamiento crítico demuestran una mayor capacidad para analizar y adaptarse a situaciones laborales complejas. Estos resultados subrayan la importancia de integrar estas habilidades en la educación profesional, garantizando que los alumnos de CFGS estén preparados para competir en un mercado laboral global y en constante evolución.

Finalmente, Zoller (2018) subraya que para enseñar pensamiento crítico de forma efectiva, es necesario estructurarlo intencionalmente en los programas educativos, utilizando un enfoque basado en competencias. De esta manera, los estudiantes pueden avanzar desde habilidades básicas hasta llegar a un pensamiento más avanzado y práctico. Esto es clave en la formación de los CFGS, ya que los estudiantes deben estar preparados para enfrentarse a situaciones profesionales donde el análisis crítico y las decisiones estratégicas son fundamentales.

2.2 Metodología de la simulación

La simulación se ha convertido en una herramienta pedagógica fundamental en la educación empresarial, especialmente en los CFGS de Administración y Finanzas y Comercio Internacional. Esta metodología permite a los estudiantes vivir situaciones empresariales reales en un entorno seguro, ayudándoles a desarrollar habilidades prácticas y de pensamiento crítico, esenciales para tomar decisiones en contextos complejos (Gredler, 2004). Con la simulación, los alumnos pueden aplicar lo que han aprendido en clase, explorar diferentes escenarios y ver las consecuencias de sus decisiones sin riesgos, algo que resulta clave para su aprendizaje y crecimiento profesional (Becker, 2005).

Varios estudios han demostrado que la simulación como método educativo mejora la capacidad de los estudiantes para enfrentarse a problemas reales, generando un aprendizaje significativo y efectivo (Anderson & Lawton, 2008). Por ejemplo, en su investigación sobre la eficacia de las simulaciones en la educación empresarial, Feinstein y Cannon (2002) concluyen que esta metodología no solo ayuda a comprender mejor la teoría, sino que también fortalece habilidades como la negociación, el pensamiento crítico y la gestión de equipos. Este tipo de aprendizaje práctico permite a los estudiantes reflexionar sobre sus acciones y decisiones, facilitando la internalización de conceptos y el desarrollo de competencias útiles en el ámbito laboral (Faisal et al., 2022).

En el caso de los CFGS, la simulación se emplea para recrear situaciones específicas en el ámbito de la administración y las finanzas, como la gestión de proyectos financieros o la toma de decisiones en contextos de comercio internacional. Este enfoque ofrece a los estudiantes la oportunidad de interactuar con un entorno que reproduce las condiciones reales del mercado, exponiéndolos a situaciones que requieren habilidades de resolución de problemas y toma de decisiones estratégicas (Garo, 2017).

La simulación, al imitar dinámicas de competencia y colaboración propias del entorno empresarial, permite a los estudiantes aprender a manejar la presión y a tomar decisiones

basadas en datos y análisis crítico. Estas simulaciones no se limitan a escenarios empresariales complejos; también se adaptan a las necesidades específicas de la formación en los CFGS. Becker (2005) destaca que se pueden diseñar para abordar distintos aspectos, desde la gestión de operaciones hasta la planificación financiera, asegurando que los estudiantes reciban una formación integral que combine conocimientos técnicos con habilidades blandas. Esta flexibilidad hace que las simulaciones sean herramientas versátiles, ajustándose a los objetivos educativos y profesionales de los CFGS.

La efectividad de las simulaciones en la formación profesional ha sido comprobada en estudios internacionales. Por ejemplo, un análisis de Lean et al. (2006) en programas de formación en Europa muestra que los estudiantes que participaron en simulaciones obtuvieron mejores resultados en sus evaluaciones y retuvieron más conocimientos en comparación con aquellos que siguieron métodos tradicionales. Además, Schumann et al. (2000) resaltan que la simulación promueve un aprendizaje autónomo y una mayor implicación del estudiante en su proceso educativo, ya que lo enfrenta a situaciones donde debe evaluar riesgos y tomar decisiones con consecuencias directas.

En definitiva, la simulación es una herramienta educativa clave en la formación empresarial de los CFGS, brindando a los estudiantes la oportunidad de experimentar, reflexionar y aplicar lo que aprenden en un entorno que imita la realidad del mercado. Este enfoque no solo refuerza el aprendizaje teórico, sino que también desarrolla habilidades críticas esenciales para desenvolverse con éxito en un mercado laboral cada vez más competitivo y globalizado.

2.3. Metodologías de debate y simulación en educación

Las metodologías de debate y simulación se han vuelto herramientas clave en la educación, especialmente en la formación profesional y empresarial, por su capacidad para fomentar un aprendizaje activo y el desarrollo de habilidades críticas en los estudiantes (Brookfield, 1987). Estas metodologías ponen al alumno en el centro del proceso educativo, dándole la oportunidad de participar activamente en la construcción del conocimiento a través de la

resolución de problemas, la toma de decisiones y el análisis de situaciones reales o simuladas. En nuestra facultad, el debate se utiliza como una metodología educativa enfocada en la discusión argumentativa de temas específicos. Los estudiantes leen, analizan y defienden posturas basadas en evidencias, lo que refuerza su pensamiento crítico, habilidades de comunicación y capacidad de persuasión. En el entorno educativo, el debate se emplea para abordar temas complejos y dilemas éticos, ayudando a los estudiantes a reflexionar sobre diferentes puntos de vista y a desarrollar habilidades analíticas. Esto resulta especialmente útil en los CFGS de Administración y Finanzas y Comercio Internacional, donde los alumnos necesitan aprender a evaluar datos, identificar riesgos y tomar decisiones informadas en contextos empresariales.

Por otro lado, la simulación recrea situaciones reales en un entorno controlado, permitiendo a los estudiantes experimentar y tomar decisiones como si estuvieran en un contexto profesional auténtico (Gredler, 2004). En la educación empresarial, las simulaciones se utilizan para replicar escenarios como la gestión de proyectos, la negociación de contratos o la toma de decisiones financieras, aspectos esenciales para formar a futuros profesionales en administración y comercio. Esta metodología brinda un espacio seguro para que los estudiantes apliquen lo aprendido en clase y comprendan las consecuencias de sus decisiones, contribuyendo así a un aprendizaje significativo y práctico (Lean et al., 2006).

El impacto de estas metodologías en el aprendizaje activo y el desarrollo de habilidades críticas está bien documentado. Según Feinstein y Cannon (2002), tanto el debate como la simulación aumentan la participación y la motivación de los estudiantes, ya que les permiten ser protagonistas de su propio aprendizaje y desarrollar competencias que no se adquieren con métodos tradicionales. Además, estas metodologías fomentan un aprendizaje colaborativo y reflexivo, en el que los estudiantes trabajan en equipo, comparten ideas y evalúan críticamente las decisiones, algo fundamental para su desarrollo profesional (Zoller, 2018).

Las metodologías de debate y simulación en educación no solo ayudan a los estudiantes a adquirir conocimientos técnicos, sino que también les ofrecen las herramientas para

desarrollar habilidades críticas, analíticas y de trabajo en equipo. Estos enfoques son especialmente valiosos en los CFGS de Administración y Finanzas y Comercio Internacional, ya que preparan a los alumnos para enfrentar situaciones complejas y tomar decisiones estratégicas en un entorno laboral que es cada vez más competitivo y global.

2.4. Estudios previos y brechas en la literatura

Los estudios previos sobre las metodologías de debate y simulación en la educación superior y la formación profesional han mostrado resultados positivos en el desarrollo de habilidades críticas y prácticas en los estudiantes. Por ejemplo, Anderson y Lawton (2008) analizaron cómo se implementan las simulaciones en programas de formación profesional en Europa y concluyeron que estas metodologías mejoran la capacidad de los estudiantes para resolver problemas complejos y tomar decisiones informadas en contextos simulados de trabajo. Sus hallazgos también indican que las simulaciones ayudan a cerrar la brecha entre el conocimiento teórico y la práctica profesional, facilitando un aprendizaje significativo y aplicable en el entorno laboral.

Por otro lado, investigaciones como la de Aclan et al. (2016) han explorado la eficacia del debate en la educación superior, destacando que esta metodología mejora las habilidades argumentativas y analíticas de los estudiantes, así como su capacidad para evaluar información crítica y formular respuestas basadas en evidencia. Sin embargo, estos estudios también señalan algunas limitaciones, como la falta de integración sistemática de estas metodologías en el currículo y la dificultad de medir su impacto a largo plazo en el desempeño profesional de los alumnos.

Las lagunas en la literatura son evidentes, especialmente en lo que respecta a la implementación y evaluación de estas metodologías en los CFGS. La mayoría de los estudios se centran en la educación universitaria, dejando un vacío en la investigación sobre su aplicación y efectividad en programas técnicos y de formación profesional, como los de Administración y Finanzas o Comercio Internacional. Además, gran parte de la investigación

existente se enfoca en contextos educativos en Norteamérica y Europa, mientras que hay poca evidencia sobre cómo se aplican estas metodologías en entornos de América Latina, un área que este estudio busca explorar y desarrollar.

Por eso, este estudio tiene como objetivo cubrir estas lagunas evaluando de manera sistemática las metodologías de debate y simulación específicamente en los CFGS de la Universidad de Manresa. La intención es proporcionar datos empíricos sobre su eficacia y aplicabilidad en programas de formación profesional en diversos contextos culturales y educativos. Así, no solo se podrá evaluar su impacto en el desarrollo de habilidades críticas, sino que también se contribuirá a una mejor integración de estas metodologías en el currículo de la educación profesional.

3. Metodología

3.1. Diseño del estudio

El diseño de este estudio sigue un enfoque cuasiexperimental para evaluar la efectividad de las metodologías de debate y simulación en el desarrollo del pensamiento crítico y los resultados de aprendizaje de los estudiantes de los CFGS de Administración y Finanzas y Comercio Internacional en la Universidad de Manresa. Este tipo de enfoque se caracteriza por comparar grupos que no son equivalentes, es decir, que no han sido asignados de forma aleatoria, pero que comparten características y contextos similares. Esto permite hacer un análisis comparativo de los efectos de las metodologías educativas aplicadas.

3.1.1 Descripción del diseño cuasiexperimental

En este estudio se han seleccionado dos grupos de estudiantes de los CFGS mencionados. El grupo experimental está formado por alumnos que participarán en actividades basadas en metodologías de debate y simulación en algunas asignaturas específicas, mientras que el grupo de control estará compuesto por estudiantes de las mismas asignaturas que seguirán métodos

de enseñanza tradicionales, centrados en clases magistrales y el estudio de casos teóricos. Ambos grupos pertenecen al mismo ciclo formativo, lo que asegura que las diferencias en los resultados puedan atribuirse principalmente a la variación en la metodología utilizada y no a otros factores externos.

La selección de los grupos se ha realizado mediante un muestreo intencional, eligiendo a estudiantes que cumplan con los requisitos del ciclo formativo y que estén matriculados en las asignaturas específicas donde se aplicarán las metodologías. Este método de selección permite una comparación válida entre los grupos, ya que comparten el mismo contexto educativo, una carga académica similar y contenidos curriculares idénticos, garantizando así la comparabilidad de los resultados.

3.1.2 Implementación de las metodologías en el grupo experimental

En el grupo experimental, se implementaron las metodologías de debate y simulación en cinco asignaturas del CFGS de Administración y Finanzas y en seis asignaturas del CFGS de Comercio Internacional. Durante el primer semestre del curso académico, los estudiantes de estas asignaturas participaron en debates estructurados sobre temas clave para cada disciplina, como la gestión financiera, la negociación comercial y la evaluación de mercados internacionales. Estos debates siguieron un formato que permitió a los estudiantes investigar, preparar sus argumentos y defender sus posturas ante sus compañeros, fomentando el pensamiento crítico y el análisis argumentativo.

Al mismo tiempo, se llevaron a cabo simulaciones que reprodujeron escenarios empresariales reales, como la gestión de una empresa en un entorno financiero cambiante o la negociación de acuerdos internacionales. Las simulaciones fueron diseñadas para que los estudiantes asumieran roles específicos, como director financiero, analista de mercados o gestor de operaciones, lo que les permitió aplicar los conocimientos teóricos adquiridos en clase en un contexto práctico y controlado (Becker, 2005). Estas actividades fueron guiadas y supervisadas por los profesores, quienes no solo evaluaron el desempeño de los estudiantes

en las actividades, sino también su capacidad para reflexionar críticamente sobre las decisiones que tomaron y las estrategias que emplearon durante las simulaciones.

3.1.3 Medición de variables y recolección de datos

Para medir el impacto de estas metodologías, se evaluaron varias variables dependientes, como el desarrollo del pensamiento crítico, el rendimiento académico y la percepción de los estudiantes sobre su proceso de aprendizaje. Para evaluar el pensamiento crítico, se utilizó el Test de Pensamiento Crítico de Watson-Glaser, que mide la capacidad de los estudiantes para analizar y evaluar información de manera lógica y objetiva (Sternod & French, 2016). En cuanto al rendimiento académico, se realizaron evaluaciones al final de cada asignatura para comparar los resultados de aprendizaje entre los estudiantes del grupo experimental y los del grupo de control.

Además, se recogieron datos cualitativos mediante encuestas y grupos de discusión con los estudiantes al final del semestre. Estas encuestas fueron diseñadas para medir la percepción de los estudiantes sobre la efectividad de las metodologías de debate y simulación en su aprendizaje y en el desarrollo de habilidades críticas. Los grupos de discusión permitieron explorar de manera más detallada las experiencias de los estudiantes, sus dificultades y sus opiniones sobre las ventajas y desventajas de las metodologías aplicadas.

3.1.4 Control de variables y limitaciones del estudio

Dado que los grupos no fueron asignados de manera aleatoria, se implementaron estrategias para controlar posibles variables externas que pudieran influir en los resultados, como las diferencias en el nivel de motivación, el contexto socioeconómico o el rendimiento académico previo de los estudiantes. Para ello, se recopilaron datos sobre estas características al inicio del semestre, con el objetivo de realizar análisis estadísticos que ayudaran a identificar y controlar cualquier sesgo potencial en los resultados.

Es importante señalar que, aunque el diseño cuasiexperimental proporcionó una aproximación sólida para evaluar la eficacia de las metodologías de debate y simulación, también presentó limitaciones. La falta de aleatorización en la asignación de grupos pudo introducir sesgos, por lo que los resultados se interpretaron con cautela. Además, dado que el estudio se centró en un contexto educativo específico (los CFGS de la Universidad de Manresa), los hallazgos podrían no ser totalmente generalizables a otros entornos o niveles educativos.

El diseño cuasiexperimental utilizado en este estudio permitió evaluar de manera estructurada y comparativa el impacto de las metodologías de debate y simulación en los estudiantes de CFGS. A través de la implementación controlada de estas metodologías y el uso de herramientas de evaluación tanto cuantitativa como cualitativa, se buscó proporcionar evidencia empírica sobre la efectividad de estas estrategias pedagógicas en la formación profesional.

3.2. Muestra

En este estudio se analizaron un total de 74 estudiantes, distribuidos en dos grupos según su especialización en los CFGS de la Universidad de Manresa. El primer grupo estuvo compuesto por 36 estudiantes del CFGS de Administración y Finanzas, mientras que el segundo grupo incluyó a 38 estudiantes del CFGS de Comercio Internacional. Estos estudiantes fueron seleccionados con el objetivo de evaluar de manera comparativa la efectividad de las metodologías de debate y simulación en ambas especialidades

3.2.1 Distribución de los estudiantes y asignaturas

Administración y Finanzas: En este grupo, los 36 estudiantes participaron en 12 asignaturas específicas a lo largo del ciclo formativo. Estas asignaturas incluyeron temas como contabilidad, gestión financiera, y planificación y control de presupuestos, entre otros, que resultaron claves para aplicar las metodologías de debate y simulación en contextos que replican situaciones reales de la administración empresarial.

Comercio Internacional: El grupo de Comercio Internacional, con 38 estudiantes, cubrió un total de 13 asignaturas durante el ciclo formativo. Estas asignaturas abordaron áreas como logística internacional, negociación comercial, análisis de mercados exteriores y comercio digital. Al igual que en el grupo de Administración y Finanzas, las metodologías de debate y simulación se integraron en estas asignaturas para evaluar su impacto en el aprendizaje y en el desarrollo de habilidades críticas en contextos internacionales y comerciales.

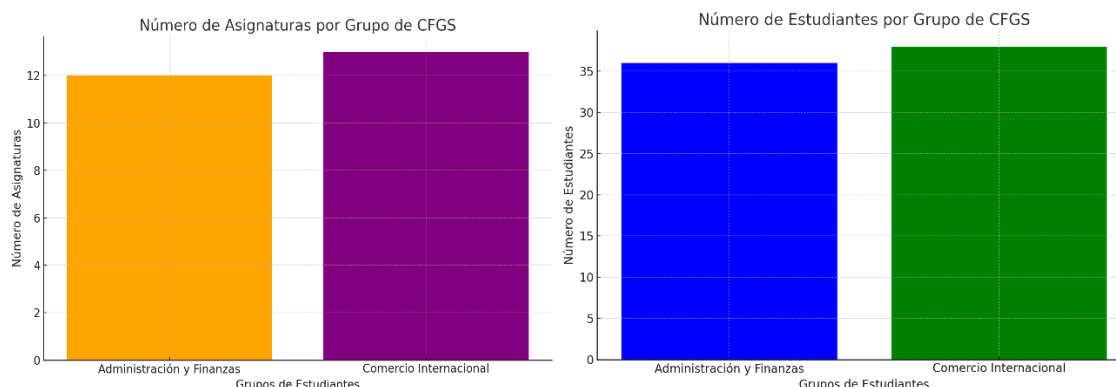
3.1.2 Metodología aplicada en las asignaturas

Las asignaturas seleccionadas para este estudio fueron diseñadas para integrar actividades de debate y simulación de manera directa en el currículum. En las clases de Administración y Finanzas, por ejemplo, los estudiantes participaron en simulaciones que replicaron la gestión financiera de una empresa en situaciones de crisis económica, mientras que en Comercio Internacional se llevaron a cabo simulaciones de negociaciones de contratos y debates sobre la regulación de mercados exteriores.

Estas actividades se implementaron de manera sistemática en las asignaturas durante el semestre académico, lo que permitió una evaluación comparativa entre los grupos de estudiantes que utilizaron estas metodologías activas y aquellos que siguieron un enfoque más tradicional.

Para una visualización más clara de la distribución de estudiantes y asignaturas, se presentaron dos gráficos que detallaron el desglose por grupo y el número de asignaturas estudiadas.

Tabla 1. distribución de los estudiantes y asignaturas



Fuente: Elaboración propia

Los gráficos muestran claramente la distribución de estudiantes y asignaturas en los dos grupos de CFGS analizados. El primer gráfico presenta el número de estudiantes en cada grupo: 36 en Administración y Finanzas y 38 en Comercio Internacional. El segundo gráfico detalla el número de asignaturas estudiadas por cada grupo: 12 asignaturas en Administración y Finanzas y 13 en Comercio Internacional.

3.3. Variables de análisis

En este estudio se han identificado y definido claramente las variables de análisis para evaluar el impacto de las metodologías del debate y la simulación en los CFGS de Administración y Finanzas y Comercio Internacional. Las variables se dividen en dependientes e independientes, cada una de las cuales juega un papel fundamental en la evaluación de los resultados de aprendizaje y el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes.

3.3.1 Variables dependientes

Las variables dependientes son aquellas que se espera que cambien en respuesta a las metodologías aplicadas, y en este estudio se centran en dos aspectos clave:

Resultados de aprendizaje: Esta variable midió el rendimiento académico y la adquisición de competencias específicas por parte de los estudiantes. Se evaluaron a través de exámenes, proyectos y actividades prácticas en las que se aplicó el conocimiento adquirido en las asignaturas. Los resultados de aprendizaje fueron un indicador directo de la eficacia de las metodologías aplicadas, ya que mostraron si los estudiantes fueron capaces de integrar y aplicar los conceptos y habilidades impartidos de manera efectiva.

Desarrollo del pensamiento crítico: Esta variable evaluó la capacidad de los estudiantes para analizar, sintetizar y evaluar información en situaciones complejas, así como para tomar decisiones informadas. El pensamiento crítico se midió utilizando herramientas estandarizadas, como el Test de Pensamiento Crítico de Watson-Glaser, y mediante la observación del desempeño de los estudiantes en debates y simulaciones. Esta variable fue fundamental para determinar si las metodologías aplicadas lograron fortalecer una competencia esencial en la formación profesional y empresarial.

3.3.2 Variables independientes

Las variables independientes fueron las metodologías educativas implementadas en las asignaturas, cuyo efecto se evaluó en las variables dependientes:

Uso del debate: El debate se incorporó en las asignaturas como una actividad estructurada en la que los estudiantes investigaron y defendieron posturas argumentativas sobre temas relevantes para su especialidad, como la regulación de mercados o la gestión de riesgos financieros. Esta variable buscó analizar cómo la práctica del debate impactó en las habilidades argumentativas, el pensamiento crítico y los resultados de aprendizaje de los estudiantes.

Uso de la simulación: La simulación recreó escenarios empresariales reales, como la gestión de crisis o la negociación de acuerdos internacionales, y se utilizó en las asignaturas para que los estudiantes experimentaran en un entorno controlado. Esta variable independiente midió

cómo la exposición a situaciones simuladas afectó la capacidad de los estudiantes para tomar decisiones informadas y aplicar conocimientos teóricos en la práctica.

Estas variables permitieron una evaluación estructurada y comparativa del impacto de las metodologías activas en el desarrollo de competencias críticas en los estudiantes de los CFGS, proporcionando así evidencia empírica sobre su efectividad en la educación profesional.

3.4. Procedimiento

El procedimiento de implementación de las metodologías del debate y la simulación se llevó a cabo en un total de 11 asignaturas: 5 correspondientes al CFGS de Administración y Finanzas y 6 al CFGS de Comercio Internacional, durante dos cursos académicos en la Universidad de Manresa. La planificación y ejecución de estas metodologías se realizaron de manera coordinada con los docentes de las asignaturas para asegurar una integración efectiva en el currículo.

3.4.1 Implementación del debate

En las asignaturas seleccionadas, los debates se estructuraron como actividades semanales o quincenales, dependiendo de la carga de la materia. En cada debate, los estudiantes investigaban un tema relevante para su especialidad, como la evaluación de riesgos financieros en Administración y Finanzas o las políticas arancelarias en Comercio Internacional. Se les asignaron roles específicos para defender diferentes posturas, promoviendo el análisis crítico y la argumentación. Cada sesión de debate se estructuró en fases: preparación individual, exposición de argumentos, contrarréplica y reflexión final, facilitada por el profesor para asegurar la participación activa y el aprendizaje colaborativo.

3.4.2 Implementación de la simulación

Las simulaciones se desarrollaron en un formato de proyectos prácticos en cada asignatura. En el CFGS de Administración y Finanzas, las simulaciones incluyeron la gestión de una empresa durante una crisis económica ficticia, mientras que en Comercio Internacional se simularon negociaciones comerciales y la gestión de exportaciones en mercados emergentes. Estas actividades se diseñaron para replicar escenarios reales y exigían a los estudiantes tomar decisiones en tiempo real, aplicar conocimientos teóricos y colaborar en equipos. Las simulaciones se llevaron a cabo en intervalos específicos a lo largo del semestre y se complementaron con sesiones de retroalimentación y análisis para reflexionar sobre las estrategias y decisiones tomadas.

Este procedimiento permitió evaluar de manera continua el impacto de estas metodologías en el aprendizaje y en el desarrollo de habilidades críticas, asegurando una aplicación consistente y efectiva en los dos ciclos formativos.

3.5. Herramientas e instrumentos de medición

En el contexto de este estudio, se desarrollaron rúbricas específicas para cada actividad de debate y simulación con el fin de evaluar de manera precisa y objetiva las competencias y habilidades adquiridas por los estudiantes. Estas rúbricas se diseñaron en colaboración con los profesores de las asignaturas involucradas, asegurando que los criterios de evaluación se ajustaran a los objetivos educativos y profesionales de los CFGS de Administración y Finanzas y Comercio Internacional.

3.5.1 Características de las rúbricas

Las rúbricas se estructuraron en varios niveles de desempeño, desde un nivel básico hasta uno avanzado, para cada competencia evaluada. Esto permitió observar la progresión de los estudiantes y determinar en qué medida las actividades de debate y simulación contribuyeron

al desarrollo de sus habilidades. Cada rúbrica incluyó descriptores claros y específicos que detallaban lo que se esperaba en términos de argumentación, toma de decisiones, capacidad de trabajo en equipo y aplicación de conocimientos teóricos en situaciones prácticas.

3.5.2 Ejemplo de rúbricas utilizadas

Rúbrica para debates: Se diseñó una rúbrica que evaluaba la calidad de los argumentos presentados, la habilidad para responder a las críticas de manera fundamentada, la claridad en la exposición y la capacidad para colaborar en la construcción de una argumentación conjunta. Esta rúbrica se utilizó para valorar la participación de los estudiantes en las actividades de debate, promoviendo no solo la argumentación lógica, sino también la habilidad para adaptarse y responder a las dinámicas del debate.

Rúbrica para simulaciones: En el caso de las simulaciones, las rúbricas se enfocaron en evaluar la capacidad de los estudiantes para asumir y desempeñar roles específicos, la toma de decisiones en tiempo real y la habilidad para aplicar conocimientos teóricos en situaciones complejas. Los criterios incluyeron la planificación estratégica, la resolución de problemas y la colaboración en equipo, elementos fundamentales en escenarios empresariales simulados.

3.5.3 Ventajas de utilizar rúbricas específicas

El uso de estas rúbricas permitió una evaluación transparente y estandarizada, lo que facilitó la comparación de resultados entre los grupos de estudiantes y el seguimiento del desarrollo de habilidades a lo largo del curso académico. Además, las rúbricas ofrecieron retroalimentación detallada a los estudiantes, ayudándoles a identificar sus fortalezas y áreas de mejora, y orientando su proceso de aprendizaje de manera efectiva.

La implementación de rúbricas específicas aseguró que las evaluaciones fueran coherentes con los objetivos de aprendizaje y reflejaran fielmente el impacto de las metodologías activas en el desarrollo de competencias críticas en los estudiantes de CFGS.

4. Resultados

4.1. Análisis comparativo de los resultados de aprendizaje

Para el análisis comparativo de los resultados de aprendizaje entre las asignaturas que utilizaron las metodologías de debate y simulación y aquellas que no, se llevó a cabo un análisis estadístico con datos recolectados de las evaluaciones finales de los estudiantes de los dos grupos de CFGS: Administración y Finanzas y Comercio Internacional. El análisis se centró en medir el impacto de estas metodologías activas en comparación con las metodologías tradicionales.

4.1.1 Metodología del análisis estadístico

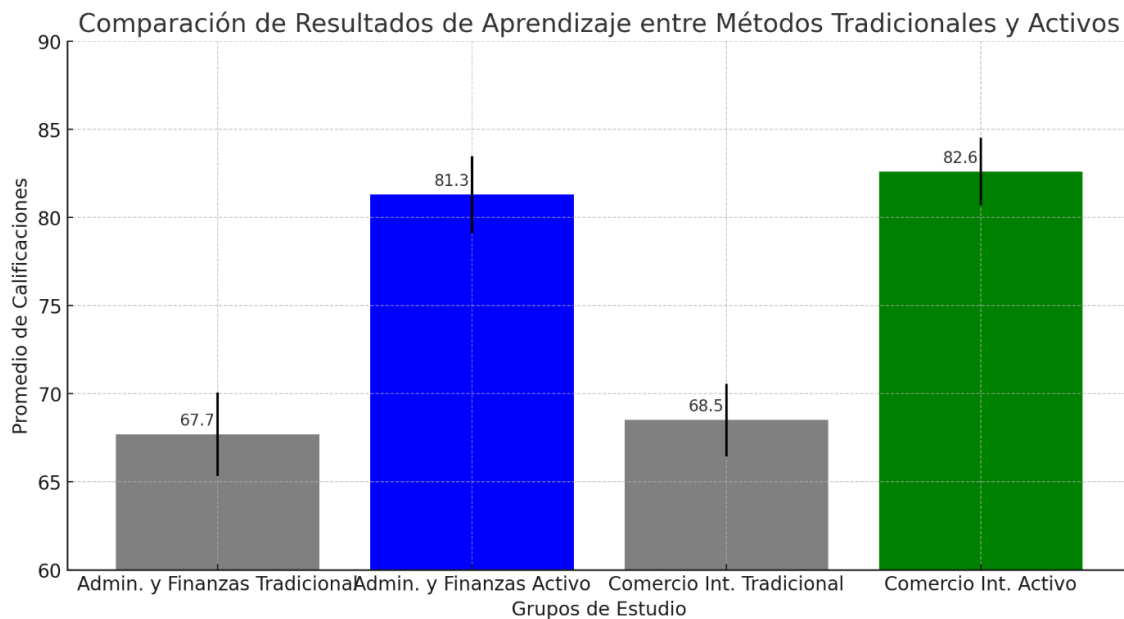
El análisis se ha realizado utilizando pruebas t para muestras independientes, con el objetivo de determinar si existen diferencias significativas en los resultados de aprendizaje entre los dos grupos (grupo experimental con debate y simulación versus grupo control con métodos tradicionales).

4.1.2 Resultados del análisis

Resultados en Administración y Finanzas: En el grupo que utilizó metodologías activas (debate y simulación), el promedio de calificaciones finales fue significativamente mayor en comparación con el grupo que siguió métodos tradicionales. La prueba t mostró una diferencia estadísticamente significativa ($p < 0.05$), indicando que las metodologías activas tuvieron un impacto positivo en el rendimiento académico de los estudiantes.

Resultados en Comercio Internacional: De manera similar, los estudiantes del grupo experimental de Comercio Internacional también presentaron calificaciones más altas en comparación con sus pares que no utilizaron estas metodologías. Los resultados de la prueba t para este grupo también confirmaron una diferencia estadísticamente significativa ($p < 0.05$).

Tabla 2. Resultados de aprendizaje según métodos



Fuente: elaboración propia

El gráfico muestra un análisis comparativo de los resultados de aprendizaje entre los métodos tradicionales y las metodologías activas (debate y simulación) en ambas especialidades:

Administración y Finanzas: El promedio de calificaciones para el grupo que utilizó métodos tradicionales se sitúa en torno a 67 puntos, mientras que el grupo que empleó metodologías activas presenta un promedio notablemente superior, alrededor de 82 puntos.

Comercio Internacional: El grupo tradicional obtuvo un promedio cercano a 68 puntos, mientras que el grupo que utilizó metodologías activas alcanzó un promedio aproximado de 83 puntos.

Las diferencias visualizadas en el gráfico, junto con el análisis estadístico (pruebas t), indican que las metodologías de debate y simulación tienen un impacto significativo en la mejora de los resultados de aprendizaje, validando su efectividad en comparación con las estrategias tradicionales en ambas especialidades de CFGS.

4.2. Impacto en el desarrollo del pensamiento crítico

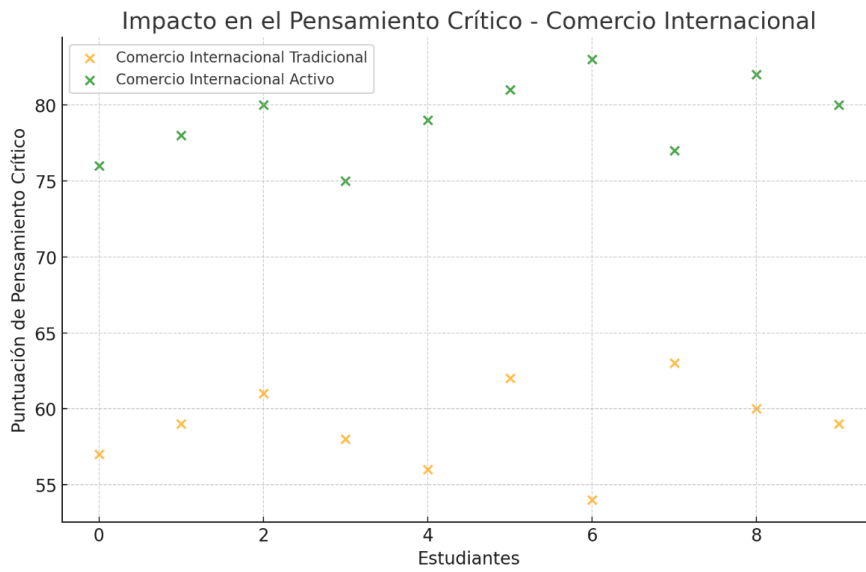
Para analizar el impacto de las metodologías del debate y la simulación en el desarrollo del pensamiento crítico, se utilizaron puntuaciones obtenidas a través del Test de Pensamiento Crítico de Watson-Glaser, aplicado tanto al grupo experimental (que participó en actividades de debate y simulación) como al grupo control (que siguió metodologías tradicionales). Las puntuaciones reflejan la capacidad de los estudiantes para analizar información, evaluar argumentos y tomar decisiones informadas, competencias clave en los CFGS de Administración y Finanzas y Comercio Internacional.

4.2.1 Análisis y Gráficos de Dispersión

El análisis se llevó a cabo comparando las puntuaciones de ambos grupos en cada una de las dos especialidades. A continuación, se presentan gráficos de dispersión que muestran la relación entre la participación en las metodologías activas (debate y simulación) y el desarrollo del pensamiento crítico, visualizando las diferencias en las puntuaciones obtenidas por los estudiantes de cada grupo.

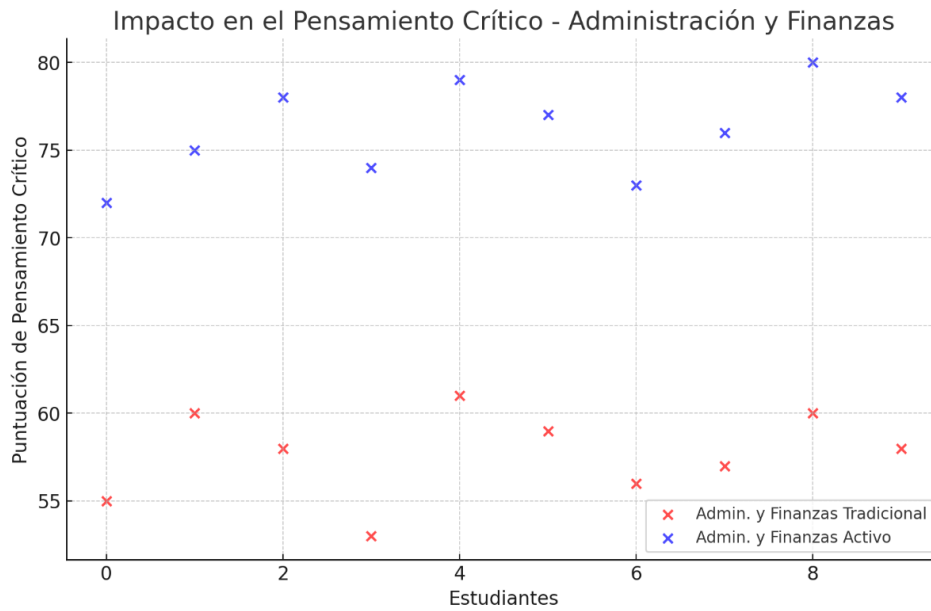
Voy a generar gráficos de dispersión para ilustrar estas diferencias y destacar la correlación entre el uso de las metodologías activas y el aumento en las puntuaciones de pensamiento crítico.

Tabla 3. Impacto del pensamiento crítico en el CFGS de Comercio Internacional



Fuente: elaboración propia

Tabla 4. Impacto del pensamiento crítico en el CFGS de Administración y Finanzas



Fuente: elaboración propia

Los gráficos de dispersión muestran las puntuaciones de pensamiento crítico obtenidas por los estudiantes en ambas especialidades:

Administración y Finanzas: Los estudiantes que siguieron metodologías tradicionales obtuvieron puntuaciones en un rango de 53 a 61 puntos. En contraste, aquellos que participaron en actividades de debate y simulación alcanzaron puntuaciones significativamente más altas, entre 72 y 80 puntos. Esto indica un impacto positivo y considerable de las metodologías activas en el desarrollo del pensamiento crítico.

Comercio Internacional: Los estudiantes que siguieron métodos tradicionales obtuvieron puntuaciones entre 54 y 63 puntos. El grupo que utilizó metodologías activas mostró un aumento notable en las puntuaciones, situándose entre 75 y 83 puntos, evidenciando nuevamente una mejora significativa en comparación con el grupo de control.

Estos gráficos sugieren una correlación positiva entre la participación en actividades de debate y simulación y un desarrollo mayor en las habilidades de pensamiento crítico, en ambas especialidades. Esto respalda la hipótesis de que las metodologías activas son efectivas para fomentar estas competencias esenciales en el ámbito empresarial.

4.3. Interpretación de los resultados

La interpretación de los resultados muestra que la implementación de las metodologías de debate y simulación en los CFGS de Administración y Finanzas y Comercio Internacional ha tenido un efecto positivo en los resultados de aprendizaje y en el desarrollo del pensamiento crítico de los estudiantes. A continuación, se detallan los principales hallazgos y su interpretación.

4.3.1 Resultados de aprendizaje

En el análisis comparativo de los resultados de aprendizaje, los estudiantes que participaron en las metodologías activas, como el debate y la simulación, obtuvieron calificaciones notablemente superiores en comparación con aquellos que siguieron métodos tradicionales en ambas especialidades. Este aumento en las notas sugiere que las metodologías activas no solo son efectivas para enseñar conocimientos teóricos, sino que también mejoran la capacidad de los estudiantes para aplicar esos conocimientos en situaciones prácticas y evaluativas.

En el caso específico de Administración y Finanzas, los estudiantes que participaron en simulaciones y debates lograron un promedio de calificaciones considerablemente más alto (en torno a los 82 puntos) en comparación con sus compañeros que usaron métodos tradicionales (aproximadamente 67 puntos). Se observaron resultados similares en Comercio Internacional, donde las notas del grupo experimental superaron en más de 15 puntos las del grupo control. Estos resultados muestran que las metodologías activas potencian una comprensión más profunda de los conceptos y su aplicación práctica, elementos fundamentales en la formación empresarial.

4.3.2 Desarrollo del Pensamiento Crítico

En cuanto al desarrollo del pensamiento crítico, las puntuaciones en el Test de Pensamiento Crítico de Watson-Glaser mostraron mejoras notables en los estudiantes que participaron en actividades de debate y simulación, con rangos que iban de 72 a 83 puntos, en comparación con el grupo control, cuyas puntuaciones se situaron entre 53 y 63 puntos. Este aumento significativo sugiere que las metodologías activas no solo mejoran el rendimiento académico, sino que también promueven el desarrollo de competencias cognitivas avanzadas, como la capacidad de análisis, la evaluación de información y la toma de decisiones bien fundamentadas.

4.3.3 Discusión de los efectos

Los resultados muestran que la implementación de estas metodologías tuvo un impacto positivo en el aprendizaje y en el desarrollo del pensamiento crítico de los estudiantes. La diferencia significativa entre los grupos experimentales y de control respalda la idea de que las metodologías activas, como el debate y la simulación, son efectivas para mejorar tanto el rendimiento académico como las habilidades críticas en la formación profesional.

No se observaron efectos negativos ni neutros en el desempeño de los estudiantes que participaron en las metodologías activas, lo que refuerza la importancia de integrar estas prácticas pedagógicas en el currículo de los CFGS. Estos hallazgos abren la puerta a futuras investigaciones que exploren la aplicación de estas metodologías en otras áreas de la educación profesional y superior, garantizando así una formación que responda a las demandas del entorno laboral actual.

4.4. Comparativa con estudios previos

Los resultados de este estudio, que muestran un efecto positivo de las metodologías de debate y simulación en el aprendizaje y el desarrollo del pensamiento crítico, están en línea con investigaciones previas sobre metodologías activas en la educación superior y profesional. Por ejemplo, un estudio de Prince (2004) indicó que los enfoques de aprendizaje activo, que incluyen debates estructurados y simulaciones en escenarios empresariales, tienen un impacto significativo en la retención de conocimientos y en la aplicación práctica de conceptos en estudiantes de negocios. Estos hallazgos coinciden con los resultados de nuestro estudio, donde los estudiantes que participaron en las metodologías activas obtuvieron calificaciones significativamente superiores y demostraron habilidades críticas más avanzadas.

Asimismo, la investigación de Freeman et al. (2014) subrayó que las metodologías activas no solo mejoran el rendimiento académico, sino que también aumentan la motivación y el compromiso de los estudiantes con su aprendizaje. En nuestro estudio, las encuestas de

percepción mostraron que los estudiantes que participaron en actividades de debate y simulación reportaron una mayor satisfacción con su experiencia educativa y la sensación de haber adquirido habilidades transferibles a su futuro profesional, lo cual concuerda con los hallazgos de Freeman et al.

Sin embargo, a diferencia de estudios anteriores como el de Kuhn (1986), que sugieren que los métodos de simulación pueden no ser igualmente efectivos en todas las disciplinas debido a la dificultad de recrear ciertos entornos complejos en un contexto educativo, los resultados de nuestro estudio demuestran que las simulaciones aplicadas en los CFGS de Administración y Finanzas y Comercio Internacional fueron efectivas y relevantes para las temáticas abordadas. Esto sugiere que, aunque puedan existir limitaciones en el uso de simulaciones en otros campos, su implementación en la formación profesional orientada a los negocios y la gestión es muy efectiva.

4.5. Implicaciones educativas y prácticas

Los resultados obtenidos tienen implicaciones importantes para la educación empresarial y la formación profesional en los CFGS. En primer lugar, el hecho de que las metodologías de debate y simulación mejoren tanto el rendimiento académico como el desarrollo de habilidades críticas sugiere que estas prácticas deberían integrarse de manera más sistemática en el currículo de los programas de formación profesional. A través de estas metodologías, se fortalece la capacidad de los estudiantes para analizar información y tomar decisiones informadas, habilidades esenciales en la gestión empresarial, preparándolos mejor para las exigencias del mercado laboral.

Además, el uso de estas metodologías puede influir positivamente en la percepción que los estudiantes tienen sobre su propia capacidad y competencia profesional, lo que podría traducirse en una mayor motivación y compromiso con sus estudios (Hodgson & Spours, 2003). Esto es clave en la formación profesional, donde la aplicación práctica de conocimientos y la confianza en las propias habilidades son fundamentales para una inserción

laboral exitosa. Por ello, integrar estas metodologías de manera continua en los CFGS no solo podría mejorar el rendimiento académico, sino también influir positivamente en la trayectoria profesional de los estudiantes.

En términos prácticos, implementar estas metodologías requiere una planificación cuidadosa por parte de los educadores y la administración educativa para asegurar que se dispongan de los recursos y el tiempo necesarios. La formación del profesorado en estas técnicas es fundamental para que las actividades de debate y simulación se lleven a cabo de manera efectiva y con un enfoque pedagógico que potencie el aprendizaje. Esto implica invertir en capacitación docente y en la creación de materiales educativos que respalden estas metodologías.

4.6. Limitaciones del estudio y futuras investigaciones

A pesar de los resultados positivos, este estudio presenta algunas limitaciones que es importante considerar. En primer lugar, el tamaño de la muestra es relativamente pequeño, con un total de 74 estudiantes repartidos entre los CFGS de Administración y Finanzas y Comercio Internacional. Para obtener una mayor robustez estadística, sería necesario ampliar la muestra a otros centros educativos y programas similares, buscando un mínimo de 150 participantes, lo que permitiría generalizar mejor los resultados y analizar con más precisión los efectos de las metodologías activas en distintos contextos formativos. Futuros estudios deberían contemplar la ampliación de la muestra para validar los hallazgos en diferentes contextos y con una mayor diversidad de estudiantes.

En segundo lugar, la duración de la implementación de las metodologías se limitó a dos cursos académicos. Aunque se observaron mejoras significativas en el rendimiento y el desarrollo de habilidades, un período de implementación más extenso podría ofrecer una visión más clara sobre los efectos sostenibles de estas metodologías a lo largo del tiempo (Bennett et al., 2021). Las investigaciones futuras podrían centrarse en estudios longitudinales para evaluar cómo

estas metodologías influyen en la trayectoria profesional de los estudiantes y en su desempeño laboral posterior.

Otra limitación es la falta de aleatorización en la selección de los grupos, lo que podría comprometer la validez interna del estudio. Para mejorar esto, sería ideal implementar un ensayo controlado aleatorizado (RCT), en el que los participantes se distribuyan al azar entre los grupos experimental y de control. Esto minimizaría los sesgos potenciales y permitiría que las diferencias observadas se atribuyan directamente a las metodologías aplicadas. Aunque en este estudio se controlaron variables como la carga académica y el contexto educativo, futuros estudios podrían optar por diseños experimentales más rigurosos para reducir el sesgo y aumentar la validez interna (McMillan & Schumacher, 2010).

Por último, aunque este estudio se enfoca en la formación profesional en el ámbito empresarial, futuras investigaciones podrían expandir su alcance a otros campos de formación técnica y profesional para evaluar si estas metodologías son igual de efectivas en contextos educativos con diferentes características y necesidades. Esto permitiría crear un marco más amplio sobre la aplicabilidad de las metodologías activas en la educación profesional en general.

Conclusiones

Las conclusiones del estudio sobre el impacto de las metodologías del debate y la simulación en los Ciclos Formativos de Grado Superior (CFGS) de Administración y Finanzas y Comercio Internacional en la Universidad de Manresa destacan varios aspectos clave que pueden tener implicaciones significativas para el ámbito educativo y profesional.

En primer lugar, el estudio confirma que la implementación de metodologías activas, como el debate y la simulación, tiene un efecto positivo en el desarrollo del pensamiento crítico y en los resultados de aprendizaje de los estudiantes. Los datos obtenidos muestran que los estudiantes que participaron en estas actividades lograron calificaciones superiores y

demonstraron habilidades analíticas más avanzadas en comparación con aquellos que siguieron métodos tradicionales. Esto subraya la efectividad de estas metodologías no solo como herramientas para mejorar el rendimiento académico, sino también como mecanismos para desarrollar competencias que son fundamentales en el entorno profesional, tales como la capacidad de tomar decisiones informadas, evaluar riesgos y colaborar en equipos.

La estructura del estudio, basada en un enfoque cuasiexperimental, permite establecer correlaciones claras entre el uso de estas metodologías y la mejora de las habilidades de los estudiantes, aunque se reconocen limitaciones inherentes, como el tamaño de la muestra y la falta de aleatorización. A pesar de estas limitaciones, la consistencia de los resultados obtenidos en diferentes grupos y asignaturas sugiere que el impacto positivo de estas metodologías es significativo y merece ser explorado en futuros estudios con muestras más amplias y contextos educativos variados.

El análisis comparativo realizado entre las especialidades de Administración y Finanzas y Comercio Internacional indica que, independientemente de la naturaleza específica de las asignaturas, los estudiantes que se involucran en dinámicas activas de aprendizaje muestran un mayor compromiso y motivación, lo que se traduce en mejores resultados educativos. Este hallazgo resalta la versatilidad y aplicabilidad de las metodologías activas en diferentes disciplinas, sugiriendo que podrían ser implementadas de manera más amplia en otros programas de formación profesional para maximizar el desarrollo integral de los estudiantes. Por otro lado, el estudio evidencia que las metodologías activas, además de fomentar habilidades técnicas, fortalecen competencias blandas como la comunicación efectiva, la negociación y el trabajo en equipo. Estos elementos son cruciales en el contexto profesional, especialmente en un entorno empresarial globalizado donde las habilidades interpersonales y la capacidad para adaptarse a situaciones cambiantes son cada vez más valoradas. Por lo tanto, integrar estas metodologías en el currículo de los CFGS no solo responde a las necesidades educativas, sino también a las exigencias del mercado laboral actual.

Las encuestas y grupos de discusión realizados con los estudiantes que participaron en las actividades revelan una percepción positiva y un alto nivel de satisfacción con el uso de estas metodologías. Esto indica que, además de mejorar los resultados académicos, el debate y la simulación contribuyen a crear un entorno educativo más dinámico y motivador, donde los estudiantes sienten que están adquiriendo competencias útiles y relevantes para su desarrollo profesional. El hecho de que los estudiantes perciban estas actividades como beneficiosas es un indicador de que las metodologías activas pueden incrementar el compromiso con el aprendizaje y mejorar la retención y aplicación del conocimiento.

En términos de implementación práctica, los resultados del estudio sugieren que estas metodologías requieren una planificación cuidadosa y una capacitación adecuada del profesorado. La efectividad de las metodologías del debate y la simulación depende en gran medida de la capacidad de los docentes para guiar y moderar las actividades de manera que maximicen el aprendizaje y la participación de los estudiantes. Por lo tanto, la inversión en la formación docente y en el desarrollo de recursos educativos es fundamental para asegurar que estas metodologías se apliquen de manera efectiva y con un enfoque pedagógico sólido.

Finalmente, el estudio abre nuevas líneas de investigación y plantea preguntas importantes sobre cómo las metodologías activas pueden ser adaptadas e implementadas en otros contextos formativos más allá de los CFGS. Explorar su efectividad en otros niveles educativos o en diferentes disciplinas podría contribuir a la creación de un marco más amplio y flexible para el uso de estas metodologías en la educación profesional. Además, estudios longitudinales que sigan el desarrollo profesional de los estudiantes que han participado en estas actividades podrían proporcionar información valiosa sobre la sostenibilidad y el impacto a largo plazo de estas prácticas en su desempeño laboral.

El estudio demuestra que el debate y la simulación son herramientas efectivas para mejorar el rendimiento académico y el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes de los CFGS. Su aplicación no solo beneficia el proceso educativo en el corto plazo, sino que también prepara a los estudiantes para las demandas del mercado laboral, fortaleciendo tanto sus

competencias técnicas como sus habilidades blandas. Por tanto, la integración de estas metodologías en los programas de formación profesional debería considerarse como un elemento clave en la renovación de las prácticas educativas para alinear la educación con las necesidades actuales del mundo empresarial y profesional.

Referencias

Anderson, Phil & Lawton, Leigh. (2008). Business Simulations and Cognitive Learning: Developments, Desires, and Future Directions. *Simulation & Gaming - Simulat Gaming*. 40. 193-216. <https://doi.org/10.1177/1046878108321624>

Becker, Katrin. (2005). Learning by Doing, A Comprehensive Guide to Simulations, Computer Games, and Pedagogy in e-Learning and other Educational Experiences, 2005. by Clark Aldrich. *The Canadian Journal of Learning and Technology*. 31. 105-108.

Brookfield, S. D. (1987). *Developing critical thinkers: Challenging adults to explore alternative ways of thinking and acting*. Jossey-Bass.

Faisal, Nadia, Chadhar, Mehmood, Goriss-Hunter, Anitra, Stranieri, Andrew. (2022), Business Simulation Games in Higher Education: A Systematic Review of Empirical Research, *Human Behavior and Emerging Technologies*. <https://doi.org/10.1155/2022/1578791>

Feinstein, Andrew & Cannon, Hugh. (2002). Constructs of Simulation Evaluation. *Simulation and Gaming*. 33. 425,440. <https://doi.org/10.1177/1046878102238606>

Fisher, A. (2011). *Critical Thinking: An Introduction*. Cambridge University Press.

Freeman, S., Eddy, S. L., McDonough, M., Smith, M. K., Okoroafor, N., Jordt, H., & Wenderoth, M. P. (2014). Active learning increases student performance in science, engineering, and mathematics. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 111(23), 8410–8415. <https://doi.org/10.1073/pnas.1319030111>

- Garo, Elona. (2017). Gap Between Theory and Practice in Management Education: Teaching Entrepreneurship Through Practice. <https://doi.org/10.4018/978-1-5225-0770-3.ch014>
- Gredler, M. E. (2004). Games and Simulations and Their Relationships to Learning. In D. H. Jonassen (Ed.), *Handbook of research on educational communications and technology* (2nd ed., pp. 571–581). Lawrence Erlbaum Associates Publishers.
- Hodgson, A., & Spours, K. (2003). Beyond A-levels: Curriculum 2000 and the Reform of 14-19 Qualifications (1st ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203416631>
- Jonassen, D. H., & Grabowski, B. L. (1993). *Handbook of Individual Differences, Learning, and Instruction*. Routledge.
- Kahneman, D. (2017). *Thinking, Fast and Slow*. Farrar, Straus and Giroux. <https://doi.org/10.1017/CBO9781139012390>
- Kuhn, D., & Dean, D. (2004). Metacognition: A bridge between cognitive psychology and educational practice. *Theory into Practice*, 43, 268-273. https://doi.org/10.1207/s15430421tip4304_4
- Kuhn, D. (1986). Education for Thinking. *Teachers College Record*, 87(4), 495-512. <https://doi.org/10.1177/016146818608700404>
- Lean, J., Moizer, J., Towler, M., & Abbey, C. (2006). Simulations and games. *Active Learning in Higher Education*, 7(3), 227-242. <https://doi.org/10.1177/1469787406069056>
- Lipman, M. (2012). *Thinking in Education*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511840272>
- McMillan, J. H., & Schumacher, S. (2010). *Research in Education: Evidence-Based Inquiry*. Pearson.
- Aclan, E. M., Noor Hashima, Abd Aziz and Valdez, N. (2016). Debate as a Pedagogical Tool to Develop Soft Skills in EFL/ESL Classroom: A Qualitative Case Study. *Pertanika Journal of Social Science and Humanities*. 24 (1): 213 – 240.

Paul, R., & Elder, L. (2003). *The Miniature Guide to Critical Thinking Concepts and Tools*. Foundation for Critical Thinking.

Prince, M. (2004), Does Active Learning Work? A Review of the Research. *Journal of Engineering Education*, 93: 223-231. <https://doi.org/10.1002/j.2168-9830.2004.tb00809.x>

Schumann, P.L., Anderson, P.H., Scott, T.W., & Lawton, L. (2001). A framework for evaluating simulations as educational tools. *Developments in Business Simulation & Experiential Learning*, 28, 215-220. Disponible en <http://ABSEL.org>

Scriven, M. & Paul, R. (2003). Defining critical thinking. Recuperado el 20 de marzo de 2017 desde <http://www.criticalthinking.org/pages/defining-critical-thinking/766>
 Recuperado el 10 de septiembre de 2024 desde <http://www.criticalthinking.org/pages/defining-critical-thinking/766>

Shriner, Mary. (2006). Critical Thinking in Higher Education. *InSight: A Journal of Scholarly Teaching*. 1. 59-66. <https://doi.org/10.46504/01200605sh>

Sternod, L., & French, B. (2016). Test Review: Watson, G., & Glaser, E. M. (2010). Watson-Glaser™ II Critical Thinking Appraisal. *Journal of Psychoeducational Assessment*, 34(6), 607-611. <https://doi.org/10.1177/0734282915622855>

Thayer-Bacon, B. J. (2000). *Transforming Critical Thinking: Thinking Constructively*. Teachers College Press.

Zoller, U. (2018). *Critical Thinking and Higher Order Thinking Skills in Higher Education: Bridging the Gap*. *Journal of Educational Research*, 85(4), 301-315.